

HABILIDADES INTERPERSONALES EN MUJERES DELINCUENTES INTERNAS. UN ESTUDIO DE EVALUACION

M. J. Báguena
M. A. Beleña

Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos.
UNIVERSIDAD DE VALENCIA

RESUMEN

La Bateria de Habilidades Cognitivas en Solución de Problemas Interpersonales evalúa cinco dimensiones: Toma de Perspectivas, Pensamiento Causal, Pensamiento Alternativo, Pensamiento Consecuencial y Pensamiento Medios-Fines. En este trabajo ofrecemos los resultados obtenidos con la adaptación de esta Bateria a una muestra de 70 mujeres delinquentes internas. Se presentan datos correspondientes a: (a) fiabilidad (consistencia interna) y (b) validez, concretamente convergente y discriminante en relación con una serie de características psicológicas que cubren las áreas de la personalidad, motivación e inteligencia.

Palabras clave: *DELINCUENCIA FEMENINA ADULTA, TOMA DE PERSPECTIVAS, PENSAMIENTO CAUSAL, PENSAMIENTO ALTERNATIVO, PENSAMIENTO CONSECUCIONAL, PENSAMIENTO MEDIOS FINES, PERSONALIDAD, MOTIVACION, INTELIGENCIA.*

SUMMARY

The Battery of the Cognitive Skills in the Interpersonal Problem Solving assess five dimensions: perspective-taking, causal thinking, alternative thinking, consequential thinking, and means-ends thinking. In this paper we offer the results taken by the adaptation of this Battery in a sample of 70 incarcerated delinquent women. The presented data are about: (a) reliability (internal consistency) and (b) convergent and discriminant validation in relation with a set of psychological characteristics which cover the areas of personality, motivation, and intelligence.

Key words: ADULT DELINQUENT WOMEN, PERSPECTIVE-TAKING, CAUSAL THINKING, ALTERNATIVE THINKING, CONSEQUENTIAL THINKING, MEAN-SENDS THINKING, PERSONALITY, MOTIVATION, INTELLIGENCE.

1. INTRODUCCION

Abordar el estudio de las habilidades interpersonales, exige desde un principio adscribirse a una conceptualización específica de las mismas, debido al amplio abanico teórico y procedimental-evaluativo existente en el campo. En nuestro caso, los aspectos conceptuales y de evaluación se encuentran recogidos por Pelechano (1984, 1985, 1986, 1989, 1991), quien sugiere que las habilidades interpersonales formarían parte de una inteligencia social, jerárquicamente estructurada y en la que la competencia social y el reconocimiento interpersonal formarían dos núcleos significativos claramente diferenciados. Se supone que la organización de esta inteligencia social sigue los mismos derroteros que la "científico-abstracta" en el sentido de diferenciar capacidades, aptitudes, habilidades, destrezas, hábitos y respuestas (de mayor a menor generalidad y consolidación) como elementos de análisis, pero que no es solapable con ella.

En este marco se asume, tras el análisis racional y la correspondiente revisión bibliográfica, que en todo problema interpersonal existen una serie de dimensiones independientes (independencia, como estrategia de construcción de pruebas, no una independencia funcional entre ellas a nivel empírico), las cuales se pueden aislar y evaluar. Concretamente se señalan: la habilidad en la toma de perspectivas distintas a la propia, la habilidad en generar alternativas distintas de solución ante un mismo problema planteado, la habilidad en la atribución de

causas de los problemas interpersonales, la habilidad en la previsión de consecuencias y la habilidad en la articulación de medios para el logro de fines.

Si trasladamos el estudio de estas habilidades al campo de la delincuencia, la evidencia empírica sugiere déficits en ellas por parte de las poblaciones de delincuentes. Como ilustración de lo anterior resumimos algunos estudios al respecto. Por ejemplo, Gaffney y McFall (1981, en Ward y McFall, 1986) utilizaron el procedimiento de Freedman y cols, (1978) para desarrollar The Problem Inventory for Adolescent Girls (PIAG), una medida de role playing en la habilidad de los sujetos para resolver problemas interpersonales comunes entre chicas adolescentes. En un estudio inicial de validación, el PIAG diferenció significativamente entre grupos de chicas delincuentes y no delincuentes. Como se predijo, las delincuentes actuaron menos hábilmente que las no delincuentes.

El trabajo de Ward y McFall (1986) fue una replicación del de Gaffney y McFall (1981) con modificaciones diseñadas para corregir algunas limitaciones. Así, el PIAG se administró a chicas negras y caucásicas delincuentes y no delincuentes de áreas urbanas. Los análisis revelaron que las delincuentes fueron valoradas como significativamente menos competentes que las no delincuentes.

En un estudio realizado por Hains y Rian (1983) entre muestras de delincuentes y no delincuentes, con subgrupos en ambas muestras de jóvenes y viejos, y utilizando una medida de solución de problemas interpersonales que evaluaba cinco dimensiones diferentes (antecedentes del problema, soluciones alternativas, consecuencias de la decisión tomada, importancia de las consecuencias y probabilidades de que se produzcan), se encontró que aunque los no delincuentes poseían una mayor habilidad para resolver problemas interpersonales en las cinco dimensiones, eran los individuos más viejos de cada una de las muestras los que obtenían puntuaciones más altas que sus respectivas submuestras de jóvenes.

No solamente la edad, como en el estudio anterior, sino también el sexo se ha considerado que es un factor que influye en la posesión de habilidades interpersonales aunque su papel no está del todo claro. De este modo, parece que se ha tenido la idea preconcebida de que las mujeres tenían una mayor capacidad en inteligencia social, mientras los hombres destacaban más en inteligencia abstracta. Esta hipótesis ha sido refutada en muchas ocasiones por lo que a la superioridad del hombre en inteligencia abstracta se refiere. En cuanto a inteligencia social y más específicamente en determinados factores como puede

ser la identificación de sentimientos o empatía, diferentes estudios han demostrado una mayor competencia de las mujeres sobre los hombres, tanto en individuos adultos como en adolescentes y niños (Hoffman, 1977; Feshbach, 1982; Eisenberg y Lennon, 1983; Eysenck y cols., 1985; Francis y Pearson, 1987; Miron y cols., 1988, 1989; Rembowski, 1988; Riggio y cols., 1989). En relación con estos aspectos, el estudio de Díaz (1989) y de Báguena y Díaz (1989) reveló una superioridad en habilidades interpersonales por parte del sexo femenino en todo un conjunto de habilidades interpersonales (no sólo empatía) en comparaciones realizadas entre chicos y chicas no delincuentes. Sin embargo, tal superioridad generalizada se diluía cuando estas comparaciones se establecían entre chicos y chicas delincuentes. Así, en este último caso, apenas aparecía la superioridad de las chicas en los aspectos de empatía, mientras que por su parte los chicos obtenían puntuaciones ligeramente superiores cuando se trataba de habilidades en la solución de problemas interpersonales como la atribución de causas, la generación de alternativas, la planificación de medios para el logro de fines, y la delimitación y atribución de consecuencias. Por otro lado, no aparecían diferencias en inteligencia abstracta medida a través del Raven, ni entre chicos y chicas no delincuentes, ni entre chicos y chicas delincuentes.

En este trabajo nos ocupamos en la presentación de los resultados obtenidos sobre fiabilidad (consistencia interna) y validez (convergente y discriminante), en relación con la adaptación realizada para mujeres delincuentes de la Batería de Habilidades en Solución de Problemas Interpersonales para la población adulta, desarrollada a partir de los trabajos de Pelechano y colaboradores.

A continuación ofrecemos una descripción detallada de las dimensiones y características de las pruebas empleadas para su evaluación que componen esta Batería.

(1) La toma de perspectivas distintas a la propia (TDP) con el fin de poder percibir y/o identificar, contemplar, desde cada una de ellas, el tipo y características que posee un problema interpersonal. Se trata de una dimensión racional que se exige para poder evitar el pensamiento dicotómico de verdadero/falso cuando se trata de problemas interpersonales. En la prueba empleada para medirla, la persona se encuentra con 15 ítems o situaciones problemas donde tiene que adoptar el punto de vista de cada uno de los personajes de la historia interpersonal y expresar sus estados de ánimo, sentimientos y pensamientos. Así, se incluirían preguntas del estilo: “¿Cómo cree Ud. que se sentirá...?”, para cada uno de los personajes de la historia.

(2) La atribución de causas de los problemas interpersonales. En nuestro caso, se trata de restringir la búsqueda-atribución de causas a los problemas interpersonales. En la conceptualización que seguimos, importa tanto o más que “el descubrimiento” de “la” causa, la búsqueda de “causas” posibles y plausibles. La prueba empleada consta de 15 ítems donde se plantea una situación interpersonal que suponga la existencia de un problema y se pregunta por las causas que motivaron la génesis de tal situación, causas que deberían ser plausibles y posibles, y no el encontrar la única causa.

(3) La generación de alternativas distintas de solución ante un mismo problema planteado. Esta búsqueda de soluciones distinta sería independiente de la bondad de las alternativas propuestas; se buscaría abrir perspectivas y opciones de cursos de actuación, de análisis de la situación desde una misma posición y, en este sentido, sería un tanto contradictoria con la toma de perspectivas distintas. Esta dimensión se muestrea con 15 ítems o situaciones problemáticas interpersonales que permiten tomar muchas decisiones acerca de cuáles serían las posibles soluciones alternativas que se pudieran dar y todas ellas susceptibles de ser realizadas.

(4) Una cuarta dimensión racional, ha sido, siguiendo la sugerencia del grupo de Spivack (1974, 1976) la previsión de consecuencias de acciones para uno mismo y/o los demás. Previsión de consecuencias que resulta de interés para poder establecer cursos de acción. Forma parte del aparato conceptual necesario para la toma de decisiones y/o la puesta en acción de las decisiones adoptadas. La prueba empleada contiene 16 problemas en los que los personajes de las situaciones hacen algo y ese algo tiene consecuencias para uno mismo, para los demás, a corto y a largo plazo.

(5) Finalmente, nos encontramos con la articulación de medios para el logro de fines. En el análisis de un problema resulta importante, además de todo lo dicho hasta aquí, la elaboración de un plan de actuación que lleve consigo no solamente los principales puntos a resolver sino la previsión de posibles obstáculos, subproblemas que aparezcan y que deben ser resueltos y, en fin, la articulación de medios en planes tanto lineales como recursivos que permitan prever y poder resolver satisfactoriamente las situaciones que se vayan planteando. Esta dimensión, de todas las aisladas hasta el momento, es la que se asemeja más a lo que se denomina en los modelos isoprocesualistas, solución de problemas. Los 15 ítems que componen esta prueba se refieren a situaciones donde es preciso orientarse y conceptualizar los medios paso a paso para llegar a conseguir una meta. Debería existir la posibilidad de: planificación cuidadosa,

insight, prevención y consideración de obstáculos y elementos temporales que estuvieran presentes en las situaciones problema concretas, para con todo ello llegar a una planificación satisfactoria.

En suma, señalar que las pruebas utilizadas para evaluar las diferentes dimensiones, poseen un carácter semiestructurado y donde los items se refieren a situaciones que plantean problemas interpersonales. Teniendo en cuenta el trabajo de Bethencourt (1989) se han incluido dentro de cada prueba situaciones problemáticas entre:

(a) Iguales (pares) a nivel: familiar, laboral, de vecindad, con amigos o conocidos, con desconocidos.

(b) Ante figuras de autoridad a nivel: laboral, familiar, entre poderes públicos y en situaciones de enfermedad. En este apartado, las relaciones de subordinación tenían que ver tanto con superiores como con inferiores, tanto mediatas como inmediatas y donde el protagonista podía jugar tanto un papel de actor como de espectador.

La adaptación de cada item a la situación penitenciaria de las mujeres para cada una de las pruebas fue discutida por varios jueces (psicólogos), no aceptándose una situación hasta que había acuerdo entre ambos y, a la vez, se establecían los criterios de corrección. Una descripción más pormenorizada de las pruebas y criterios de corrección se encuentra en Beleña (1992).

Finalmente, queremos subrayar que este trabajo tiene como objetivo determinar cómo se organizan estas habilidades interpersonales conjuntamente con otros criterios psicológicos tenidos en cuenta en el estudio. De esta forma, a un nivel descriptivo no contamos con estudios previos de esta Batería en una población como la nuestra que nos permitan contrastar los resultados obtenidos. A pesar de lo anterior, como marco de orientación general, recogemos ciertas hipótesis iniciales formuladas por Pelechano (1989), en cuanto a las posibles relaciones que a nivel descriptivo pueden establecerse con otras dimensiones de personalidad-motivación e inteligencia abstracta. Estas hipótesis serían las siguientes:

(i) La asunción de perspectivas diferentes a la propia, tenderá a correlacionar negativamente con dogmatismo y rigidez (al menos en sus aspectos social-interpersonales tales como autoritarismo) y positivamente con neuroticismo y extraversión, apareciendo correlaciones negligibles con inteligencia.

(ii) La atribución de causas, tenderá a correlacionar positivamente con inteligencia abstracta (al menos, en niños) y ciertos factores de locus de control interno. A su vez, mantendrá relaciones negativas con neuroticismo-ansiedad.

(iii) Pensamiento alternativo, daría lugar a tendencias negativas con rigidez social y positivas con locus de control interno y sobreesfuerzo personal.

(iv) La previsión de consecuencias mantendrá tendencias negativas con neuroticismo y positivas con algunos factores comprometidos con el locus de control.

(v) Articulación de medios para el logro de fines tenderá a correlacionar negativamente con ciertos factores de rigidez de personalidad, con neuroticismo (si las puntuaciones son extremas) y, consecuentemente, una tendencia correlacional positiva o negativa con extraversión.

Como veremos más adelante, nuestro estudio recoge características psicológicas como las arriba señaladas e introduce otras nuevas.

2. METODO

2.1. Descripción de la muestra

Los resultados que presentamos se corresponden con los obtenidos de una muestra de 70 mujeres que se encontraban recluidas en el Centro Penitenciario de Sevilla II. Entre las características sociodemográficas de interés de esta muestra, se encuentran los siguientes:

Se trata de una muestra de mujeres jóvenes, en torno a los 28 años de *edad* (Media = 27,80). El grueso de la muestra se agrupa en el *intervalo de edad* de 21 a 25 años (un 32,86%), seguido del intervalo de 26 a 30 años (un 31,43%). Hay una proporción muy pequeña de mujeres entre 16 y 20 años, aunque de hecho tal proporción no debería existir, dado que la edad para poder internar a una persona en un establecimiento penitenciario es a partir de los 21 años, permaneciendo por debajo de esta edad, en otro tipo de institución o en otro régimen tal como el de tutela. Por lo tanto, en cuanto a edad se refiere, destacaría la juventud de la muestra.

Respecto al *estado civil*, debería subrayarse que en la categoría de “solteras”, muchas de las mujeres habían estado conviviendo con una pareja durante bastante tiempo, aunque sin llegar a una situación legal de matrimonio. Es de resaltar, dada la juventud de la muestra, que por término medio tenían dos *hijos*.

Otra característica definitoria de la muestra la constituye el *nivel socioeconómico* de las mujeres, tomando como índice del mismo, la situación laboral antes de su ingreso en prisión. Así, destaca la enorme proporción de

empleos no cualificados (77,14%), lo que a su vez, nos está indicando posibilidades económicas reducidas.

Otra de las variables tenidas en cuenta a la hora de describir la muestra ha sido la *reincidencia* o no en la realización de actos delictivos. En este sentido la muestra se distribuye prácticamente al 50% entre reincidentes y no reincidentes, situándose la *media de delitos* en 4,46. Sin embargo, estos datos deberían ser tomado con precaución, en la medida que provienen del autoinforme de las mujeres, no habiendo sido contrastados en su totalidad con los datos oficiales del centro.

En cuanto al *tipo de delito*, como puede comprobarse, la mayoría giran en torno a la droga. Así, el tráfico de drogas (delito contra la salud pública) iría en primer lugar (57,14%), seguido de la categoría de robo (o cualquier atentado contra la propiedad) que, en la mayoría de los casos, se lleva a cabo para costear el propio consumo de drogas. Indicar que los delitos contra las personas (delitos de sangre) son prácticamente inexistentes, lo cual iría en contra de la idea tradicional que sugiere que la mujer delinque por motivos afectivos o emocionales (siendo sus delitos típicos contra las personas), mientras que el hombre delinque por razones económicas (siendo sus delitos típicos contra la propiedad). En nuestra muestra no es este el caso. En ella, los índices parecen converger, de forma que la mujer delinque por causas económicas tanto como el hombre (al menos a tenor de los datos obtenidos por nosotros).

En conexión con lo anterior, indicar que en torno al 65% de la muestra *consume drogas*, aunque, de nuevo, este dato procedente de la psicobiografía puede estar sesgado a la baja, en la medida que el porcentaje pueda ser mayor

Finalmente, otra información que nos ha interesado ha sido la *situación penitenciaria* de las mujeres, alarmándonos un poco el enorme porcentaje de mujeres que se encontraban en situación preventiva. Por otro lado, la *media de permanencia* en la prisión se sitúa en torno al año y medio.

La Tabla 1 ofrece una descripción detallada de los aspectos comentados.

2.2. Instrumentos

En el trabajo se han utilizado 25 escalas que cubren diversas áreas de funcionamiento psicológico: dimensiones de personalidad y motivación, nivel intelectual y habilidades interpersonales. A continuación presentamos los instrumentos utilizados para su evaluación.

TABLA 1.- Descripción de la muestra

Edad	FR	%
16 a 20	6	8,57
21 a 25	23	32,86
26 a 30	22	31,43
31 a 40	16	22,86
41 a 60	3	4,28
más de 60	0	0

Nivel Socio-económico	FR	%
Empleos no cualificados	54	77,14
Mano de obra cualificada	8	11,43
Administrativas	5	7,14
Profesiones liberales	3	4,29
Empresariales	0	0

Tipo de delit.	FR	%
Robo (contra la sociedad)	24	34,29
Tráfico de drogas (contra la salud pública)	40	57,14
Delitos de sangre (contra la persona)	5	7,14
Otros (Estafas, contrabando,...)	1	1,43

Estado Civil	FR	%
Solteras	29	40,00
Casadas	24	34,30
Divorciada/ Separada	17	24,30
Viuda	1	1,40

Número de hijos	M = 2,1
-----------------	---------

Reincidencia	FR	%
No reincidencia	36	51,43
Reincidente	17	24,30

Número de Delitos	M=4,46
-------------------	--------

Situación penitenciar.	FR	%
Preventiva	32	45,71
Penada	38	54,29

Tiempo que lleva en la cárcel	En meses	M= 18
	En años	M= 1,5

Consumo Drogas	FR	%
No	25	35,71
Si	45	64,29

2.2.1. Personalidad. Se administraron los siguientes cuestionarios:

(a) *Cuestionario de Extraversión-Neuroticismo (EN)*. Se trata de una adaptación para la población española, realizada por Pelechano (1970, 1972) del Maudsley Personality Inventory de Eysenck (1959). El cuestionario que consta de 36 ítems con dos alternativas de respuesta (SI-NO), aísla dos escalas: Extraversión (E) y Neuroticismo (N).

(b) *Cuestionario de Rigidez (R)*. Supone una adaptación realizada por Pelechano (1972) del cuestionario de rigidez no publicado de Fisch-Brengelmann (1970). El cuestionario compuesto por 55 ítems con dos alternativas de respuesta (SI-NO) consta de tres escalas: Autoexigencia rígida y detallismo (R1), Sobreesfuerzo personal y actitud de élite (R2) y Principalismo e hipertrofia en el cumplimiento del deber (R3).

(c) *Cuestionario de Búsqueda de Sensaciones (BUVI)*. Se trata de una adaptación para la población española realizada por Báguena y cols. (1987) de la Sensation Seeking Scale (SSS) de Zuckerman (1979). El cuestionario consta de 71 ítems con dos alternativas de respuesta (SI-NO) y aísla cinco escalas: Búsqueda de emociones y aventuras (B1), Sensualidad (B2), Búsqueda de experiencias en sentido amplio (B3), Seguridad y/o cautela (B4) y Gusto por la rutina (B5).

2.2.2. Motivación. Se administraron los siguientes cuestionarios:

(a) *Cuestionario de Lugar del Control para Adultos Multifactorial (LUCAM)*. Construido por Pelechano y Báguena (1983) a partir de los trabajos de Rotter (1966), Nowicki-Strickland (1973) y Reid Ware (1974). El cuestionario consta de 87 ítems con dos alternativas de respuesta (SI-NO) y, tras sucesivas depuraciones, se presenta en la actualidad como un cuestionario compuesto por tres escalas: Fatum negativo en control externo (L1), Exculpación de fracasos (L2) y Autorresponsabilidad en éxitos personales y laborales (L3).

(b) *Cuestionario de Motivación y Ansiedad de Ejecución (MAE)*. Desarrollado y adaptado para la población española por Pelechano (1975) a partir de una serie de trabajos realizados por Brengelmann (1960) y Sedlmayr (1969). El cuestionario consta de 72 ítems con dos alternativas de respuesta (SI-NO). Se halla compuesto por cuatro escalas de motivación (tres de motivación positiva y una de motivación negativa) y dos escalas de ansiedad (una perturbadora y

otra facilitadora del rendimiento). La denominación de las escalas es como sigue: Tendencia a sobrecarga de trabajo (M1), Indiferencia laboral y separación entre el mundo privado y el laboral (M2) -motivación negativa-, Autoexigencia laboral (M3), Motivación positiva hacia la acción (M4), Reacción de inhibición en situaciones de stress (A1) -perturbador- y Reacción de superación en situaciones de stress (A2).

2.2.3. Inteligencia.

Para evaluar el nivel intelectual de las mujeres delincuentes, la bibliografía al respecto para este tipo de población hizo que nos inclinásemos por el Test de Matrices Progresivas de Raven (1956). Más específicamente utilizamos la versión para adultos en blanco y negro que consta de 60 problemas distribuidos en 5 series, con un nivel de dificultad creciente intra e inter serie.

2.2.4. Habilidades Interpersonales.

Para evaluar estos aspectos psicológicos utilizamos la Batería de Habilidades Cognitivas en Solución de Problemas Interpersonales adaptada para la población de mujeres delincuentes. Con esta Batería se evalúan las siguientes dimensiones: Toma de perspectivas (TDP), Delimitación de causas (PCA), Pensamiento alternativo (PA), Previsión de consecuencias (PCO) y Pensamiento planificador de medios en dirección a un fin (PMF).

2.3. Procedimiento

La presente investigación se puso en marcha una vez recibida la contestación oficial por parte de la Dirección General de Instituciones Penitenciarias. El primer paso, una vez se llegó al Centro Penitenciario de Sevilla 2 (Abril de 1990), fue la toma de contacto con el Equipo de Tratamiento, que a su vez, había recibido la notificación oficial. Este mismo día tuvo lugar la llegada a los módulos de la Unidad de Mujeres, en compañía de la funcionaria de los respectivos módulos y del educador asignado entonces a la Unidad de Mujeres. De los cuatro módulos en los que se encontraba estructurada la cárcel, se

comenzó por el módulo TRES, compuesto en su mayoría por gente penada, lo que facilitaba la disponibilidad de las mujeres durante un amplio espacio de tiempo. Las mujeres fueron reunidas en la escuela, donde se presentó la psicóloga y se les habló de la actividad que se pensaban realizar: un entrenamiento en habilidades interpersonales (ver Beleña, 1992 y Beleña y Báguena, 1992), pero que previo a ello tenían que completar una serie de cuestionarios y tests. Se les comentó a las mujeres que se trataba de una actividad voluntaria, que no se podía obligar a nadie a participar, así como que no obtendrían ningún tipo de beneficio penitenciario, como por ejemplo, redenciones para reducción de condena, hojas meritorias... sino quizás un tipo de beneficio o aprovechamiento personal. Las mujeres se fueron apuntando voluntariamente y se elaboró una lista compuesta íntegramente por gente del módulo TRES. Más adelante seguiríamos con los otros módulos.

La evaluación de las mujeres comenzaba con una entrevista individualizada o psicobiografía (ver Beleña, 1992) para conseguir un mayor rapport y conocimiento de las personas con las que se iba a trabajar. Inicialmente se consideró la posibilidad de aplicar en grupos reducidos las distintas pruebas; sin embargo, la realidad nos demostró que con este tipo de población y por sus especiales características esto no era posible en la mayoría de las ocasiones, viéndonos obligados a un pase individualizado de todas ellas. El orden seguido en la evaluación fue siempre el mismo para todas las mujeres. Así, primero la psicobiografía, después los cuestionarios de personalidad, motivación y la prueba de inteligencia. Posteriormente, las cinco pruebas que componen la Batería de Habilidades Interpersonales. En concreto, la administración individual de éstas últimas era condición necesaria, dado su carácter de respuesta abierta y donde el evaluador debía anotar todo lo que las mujeres dijese. El tiempo que costó recoger la información fue aproximadamente entre 6-8 meses. Para detalles más pormenorizados en relación con el procedimiento seguido y características de la investigación más general desarrollada con las mujeres, el lector puede acudir a Beleña (1992).

3. RESULTADOS

Ofrecemos los resultados en dos apartados que se corresponden con la fiabilidad (consistencia interna) y el análisis correlacional (Pearson) y estructura factorial de las características psicológicas evaluadas.

TABLA 2.- Consistencia interna (Alpha de Cronbach) correspondiente a las variables consideradas en el estudio (N=70).

VARIABLES	No. Items	
E	16	.62
N	20	.84
R1	8	.43
R2	18	.68
R3	21	.69
B1	10	.60
B2	12	.75
B3	6	.49
B4	6	.52
B5	7	.37

VARIABLES	No. Items	
L1	12	.83
L2	11	.78
L3	11	.66
M1	11	.78
M2	12	.75
M3	17	.70
M4	11	.61
A1	14	.83
A2	13	.72
Raven	60	.93

VARIABLES	No. Items	
TDP	15	.97
PCA	15	.94
PA	15	.85
PCO	16	.96
PMF	15	.95

Nota .- E = Extraversión ; N = Neuroticismo ; R1 = Autoexigencia rigida y detallismo ; R2 = Sobreesfuerzo personal y actitud de élite ; R3 = Principalismo e hipertrofia en el cumplimiento del deber; B1 = Búsqueda de emociones y aventuras; B2 = Sensualidad ; B3 = Búsqueda de experiencias en sentido amplio; B4 = Seguridad y/o cautela; B5 = Gusto por la rutina; L1 = Fatum negativo en control externo; L2 = Exculpación de fracasos; L3 = Autorresponsabilidad en éxitos personales y laborales; M1 = Tendencia a sobrecarga de trabajo; M2 = Indiferencia laboral y separación entre el mundo privado y laboral; M3 = Autoexigencia laboral; M4 = Motivación positiva hacia la acción. Ambición positiva; A1 = Reacción de inhibición en situaciones de stress; A2 = Reacción de superación en situaciones de stress. TDP = Toma de perspectivas; PCA = Pensamiento causal; PA = Pensamiento alternativo; PCO = Pensamiento consecuencial; PMF = Pensamiento medios-fines.

3.1. Fiabilidad

En la Tabla 2 aparecen los índices de consistencia interna (alpha de Cronbach) correspondientes a las 25 escalas tenidas en cuenta en el estudio. Los resultados reflejan que los coeficientes más altos (cercaos a .90 o superiores) son los obtenidos en relación con las dimensiones de habilidades interpersonales y con inteligencia. Las variables motivacionales ofrecen asimismo resultados satisfactorios con coeficientes cercanos a .70 o superiores. Finalmente, sería en el área de las dimensiones de personalidad donde aparecen algunos coeficientes bajos. Concretamente los relativos a las escalas R1 (autoexigencia rígida y detallismo), B3 (búsqueda de experiencias en sentido amplio) y B5 (gusto por la rutina), que dan lugar respectivamente a coeficientes de .43, .49 y .37.

3.2. Análisis correlacional y estructura factorial

El principal propósito de este apartado es considerar los resultados pertinentes para el estudio de la validez convergente y discriminante de las habilidades interpersonales.

En primer lugar, en la Tabla 3 aparecen los coeficientes de correlación obtenidos entre las variables de habilidades interpersonales. Lo más destacable de estos resultados son los coeficientes positivos y moderados que aparecen entre todas las dimensiones de habilidades interpersonales y que aportan evidencia sobre la validez de constructo de la Batería, validez ya confirmada en otras ocasiones y con otro tipo de muestras (p.e. Pelechano, 1984; Báguena y Díaz, 1989; De Miguel, 1989). Además, teniendo en cuenta la cuantía de los coeficientes, los resultados indican que las distintas dimensiones consideradas no están midiendo aspectos redundantes.

En segundo lugar, en la Tabla 4 se presentan los coeficientes entre las habilidades interpersonales y las dimensiones de personalidad (parte superior) y entre las habilidades interpersonales y las dimensiones de motivación e inteligencia (parte inferior).

Destacaríamos los siguientes resultados:

En primer lugar, teniendo en cuenta la significación de los coeficientes obtenidos, se subraya la independencia de las habilidades interpersonales respecto del área de la personalidad-motivación, sobre todo de la primera y en donde de los 50 coeficientes calculados entre las distintas variables, sólo el 16%

han resultado ser significativos. En relación con los factores motivacionales este porcentaje se incrementa, de forma que el 37% de los 45 coeficientes calculados son significativo.

TABLA 3.- Matriz de correlaciones (Pearson). Variables de habilidades interpersonales (N = 70).

	TDP	PCA	PA	PCO	PMF
TDP	---				
PCA	.44**	---			
PA	.58**	.40**	---		
PCO	.64**	.44**	.56**	---	
PMF	.47**	.41**	.36**	.42**	---

Nota .- TDP = Toma de perspectivas; PCA = Pensamiento causal PA = Pensamiento alternativo; PCO = Pensamiento consecuencial PMF = Pensamiento medios-fines. Se ha omitido el cero y la coma decimal se ha sustituido por un punto. * = $p < .05$ ** = $p < .01$.

En segundo lugar, destacar los coeficientes positivos encontrados entre todas las dimensiones de habilidades interpersonales y la inteligencia medida a través del Raven, coeficientes que ilustrarían unas relaciones débiles-moderadas entre estas dos áreas de funcionamiento individual.

En tercer lugar, otra tendencia correlacional de interés y paralela a la anterior es la que aparece cuando se observan los coeficientes negativos y significativos entre habilidades interpersonales y M2 (indiferencia laboral), de forma que a mayor competencia personal menor motivación negativa para el trabajo. Este resultado complementario al anterior se debe al coeficiente existente entre inteligencia y M2, que alcanza un valor de $-.54$.

En cuarto lugar, los coeficientes entre las dimensiones de habilidades interpersonales y las dimensiones de extraversión y neuroticismo, presentan tendencias positivas y negativas débiles respectivamente. Consecuente con ello, las pautas entre habilidades interpersonales y A1 (reacción de inhibición en situaciones de stress) y A2 (reacción de superación en situaciones de stress), son negativas en el primer caso y positivas en el segundo. Este resultado es lógico

en la medida en que neuroticismo e inhibición ante situaciones de stress representan factores que se encuentran teórica y empíricamente fuertemente correlacionados. En el caso de nuestra muestra de mujeres ambas variables arrojan un coeficiente de .71.

TABLA 4.- Matriz de correlaciones (Pearson). Variables de personalidad y habilidades interpersonales (N = 70).

	E	N	R1	R2	R3	B1	B2	B3	B4	B5
TDP	.19	-.16	.02	-.21	.05	.06	-.16	-.04	-.17	.01
PCA	.17	-.34**	.07	-.14	.18	.15	-.09	-.09	-.42**	.01
PA	.05	-.28*	.11	-.20	.06	-.17	-.31*	-.05	-.09	.06
PCO	.08	-.11	-.02	-.28*	-.04	-.03	-.19	-.14	-.26*	-.08
PMF	.26*	-.21	-.01	-.05	-.04	-.20	-.27*	-.02	-.13	-.06

	L1	L2	L3	M1	M2	M3	M4	A1	A2	Raven
TDP	-.24*	-.26*	-.11	.03	-.30*	.12	.02	-.25*	.25*	.34**
PCA	-.49**	-.41**	-.20	.17	-.43**	.22	.10	-.29*	.22	.33**
PA	-.22	-.15	-.22	.02	-.29*	.16	.08	-.16	.23	.33**
PCO	-.29*	-.34**	-.22	.10	-.33**	.19	.03	-.18	.18	.42**
PMF	-.35**	-.25*	-.04	.10	-.35**	.19	.08	-.30*	.20	.41**

Nota .- E = Extraversión ; N = Neuroticismo ; R1 = Autoexigencia rigida y detallismo ; R2 = Sobreesfuerzo personal y actitud de élite ; R3 = Principalismo e hipertrofia en el cumplimiento del deber; B1 = Búsqueda de emociones y aventuras; B2 = Sensualidad ; B3 = Búsqueda de experiencias en sentido amplio; B4 = Seguridad y/o cautela; B5 = Gusto por la rutina; L1 = Fatum negativo en control externo; L2 = Exculpación de fracasos; L3 = Autorresponsabilidad en éxitos personales y laborales; M1 = Tendencia a sobrecarga de trabajo; M2 = Indiferencia laboral y separación entre el mundo privado y laboral; M3 = Autoexigencia laboral; M4 = Motivación positiva hacia la acción. Ambición positiva; A1 = Reacción de inhibición en situaciones de stress; A2 = Reacción de superación en situaciones de stress; TDP = Toma de perspectivas; PCA = Pensamiento causal; PA = Pensamiento alternativo; PCO = Pensamiento consecuencial; PMF = Pensamiento medios-fines. Se ha omitido el cero y la coma decimal se ha sustituido por un punto. * = $p < .05$
** = $p < .01$.

TABLA 5.- Matriz factorial rotada (rotación varimax) para la muestra total (N = 70).

	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6	h2
E	.19	.04	-.78	-.00	.15	-.08	.67
N	.09	-.10	.73	.38	.27	.02	.78
R1	.83	.04	.09	-.01	-.15	.04	.72
R2	.64	-.21	-.02	.37	.10	.23	.66
R3	.89	-.01	-.12	.10	-.07	-.10	.84
B1	.18	.01	.14	.08	.67	-.29	.60
B2	.06	-.27	.27	.40	.51	-.47	.79
B3	.29	.00	.10	.42	.51	.06	.54
B4	.09	-.10	.31	.15	-.29	.76	.80
B5	.12	-.02	.03	-.03	-.70	.05	.51
L1	.37	-.24	.70	.20	.07	.30	.82
L2	.39	-.22	.41	.45	.08	.32	.68
L3	.47	-.22	-.11	.13	.50	.31	.65
M1	.74	.04	.22	-.21	.16	-.06	.67
M2	.07	-.27	.31	.77	.11	.15	.80
M3	.26	.05	-.15	-.85	-.17	.02	.84
M4	.62	.10	.07	.05	.47	.08	.63
A1	.36	-.15	.72	.29	.20	.03	.79
A2	.62	.30	.23	-.17	.25	-.10	.63
Raven	-.33	.40	-.31	-.46	.21	-.16	.64
TDP	.02	.83	-.12	-.01	.01	-.08	.71
PCA	.17	.52	-.27	-.16	-.06	-.54	.89
PA	.07	.81	-.06	-.03	-.19	.01	.71
PCO	-.06	.80	.03	-.18	.01	-.17	.70
PMF	.01	.63	-.29	-.22	.27	.18	.63
V.P.	6,79	4,01	2,52	1,90	1,25	1,03	
% Var							
Expl.	27,20	16,00	10,10	7,60	5,00	4,10	
% Var							
Rot.	38,86	22,86	14,43	10,86	7,14	5,85	

Nota.- E = Extraversión; N = Neuroticismo; R1 = Autoexigencia rígida y detallismo; R2 = Sobreesfuerzo personal y actitud de élite; R3 = Principalismo e hipertrofia en el cumplimiento del deber; B1 = Búsqueda de emociones y aventuras; B2 = Sensualidad; B3 = Búsqueda de experiencias en sentido amplio; B4 = Seguridad y/o cautela; B5 = Gusto por la rutina; L1 = Fatum negativo en control externo; L2 = Exculpación de fracasos; L3 = Autorresponsabilidad en éxitos personales y laborales; M1 = Tendencia a sobrecarga de trabajo; M2 = Indiferencia laboral y separación entre el mundo privado y laboral; M3 = Autoexigencia laboral; M4 = Motivación positiva hacia la acción. Ambición positiva; A1 = Reacción de inhibición en situaciones de stress; A2 = Reacción de superación en situaciones de stress; TDP = Toma de perspectivas; PCA = Pensamiento causal; PA = Pensamiento alternativo; PCO = Pensamiento consecuencial; PMF = Pensamiento medios-fines; V.P. = Valor propio % Var.Expl. = Varianza explicada; % Var.Rot. = Varianza rotada. Se ha omitido el cero y la coma decimal se ha sustituido por un punto.

En quinto lugar, de los factores comprometidos con rigidez social, únicamente es R2 (sobreesfuerzo personal y actitud de élite) el que presenta una tendencia consistente negativa aunque débil con las habilidades interpersonales.

En sexto lugar, la misma tendencia débil y negativa se observa entre las distintas dimensiones de habilidades interpersonales y los factores del cuestionario de búsqueda de sensaciones B2 (sensualidad) y B4 (seguridad y/o cautela).

En séptimo lugar, existe una tendencia negativa entre habilidades interpersonales y los tres factores de locus de control considerados. Estas tendencias dan lugar a coeficientes significativos únicamente en el caso de aquellos factores comprometidos con una orientación más externa en locus de control, concretamente L1 (fatum negativo en control externo) y L2 (exculpación de fracasos).

En la Tabla 5 se presenta la matriz factorial rotada (rotación varimax con componentes principales) de las 25 variables consideradas.

Los seis factores obtenidos poseen valores propios iguales o mayores a 1.00 y su conjunto explica el 70% de la varianza total observada. El criterio de saturación elegido ha sido de igual o superior a .50. Pasemos a una descripción de los factores:

El *primer factor* posee un valor propio de 6,79 y explica un 27,20% de la varianza total y un 38,86 de la extraída por la rotación. Este factor se encuentra básicamente representado por seis variables y cubren todos los aspectos relativos al constructo de rigidez y otros comprometidos con la motivación positiva. Concretamente: autoexigencia rígida y detallismo (.83), sobreesfuerzo personal y actitud de élite (.64), principalismo e hipertrofia en el cumplimiento del deber (.89), tendencia a sobrecarga de trabajo (.74), motivación positiva hacia la acción (.62) y reacción de superación ante situaciones de stress (.62). Se trataría en suma de un factor de índole *impulsivo-motivacional* facilitador del rendimiento y típico de mujeres rígidas, motivadas y que no se dejarían, así como así, amilanar ante circunstancias "dificiles". Este factor replicaría, además, al encontrado en otros trabajos tales como los de Báguena (1982), Báguena y cols. (1986) y Roldán (1986) con muestras mixtas y con muestras de mujeres adultas no delincuentes.

El *segundo factor* posee un valor propio de 4,61 y explica un 16,00% de la varianza total y un 22,86% de la extraída por la rotación. Claramente se trata de un factor de *habilidades interpersonales*, en el que saturan de forma elevada y positiva todas las variables que definen dichas habilidades: toma de perspec-

tivas (.83), pensamiento causal (.52), pensamiento alternativo (.81), pensamiento consecuencial (.80) y pensamiento medios-fines (.63).

El *tercer factor* posee un valor propio de 2,52 y explica un 10,10% de la varianza total y un 14,43% de la extraída por la rotación. Se trataría de un factor *emocional perturbador acompañado con sentimientos de falta de control*, también encontrado en otros trabajos (Báguena y cols., 1986; Roldán 1986). Se encontraría definido por las siguientes variables: extraversión (-.78), neuroticismo (.73), fatum negativo en control externo (.70) y reacción de inhibición en situaciones de stress (.72). Cabe señalar, asimismo, la falta de independencia psicométrica entre las dimensiones de E y N, repetidamente encontrada con la utilización del Cuestionario EN.

El *cuarto factor* posee un valor propio de 1,90 y explica un 7,60% de la varianza total y un 10,86% de la extraída por la rotación. Dos son las variables que agrupa este factor motivacional bipolar, que podríamos denominar como de *indiferencia o desinterés por el mundo del trabajo*. Concretamente aparece saturando positivamente la variable de indiferencia laboral (.77) y negativamente la variable de autoexigencia laboral (-.85), ambas incluidas en el Cuestionario MAE.

El *quinto factor* posee un valor propio de 1,25 y explica un 5,00% de la varianza total y un 7,14% de la varianza extraída por la rotación. Se trata de un factor bipolar de *búsqueda de sensaciones* con características similares al hallado en los estudios de validación realizados con el Cuestionario BUVI (Báguena y cols., 1987). Concretamente aparecen con saturaciones positivas las variables de búsqueda de emociones y aventuras (.67), sensualidad (.51), búsqueda de experiencias en sentido amplio (.51) y autorresponsabilidad en éxitos personales y laborales (.50). Por otro lado, aparece con saturación negativa la variable de gusto por la rutina (-.70).

El *sexto factor* posee un valor propio de 1,03 y explica un 4,10% de la varianza total y un 5,85% de la extraída por la rotación. Parece tratarse de una agrupación en donde la excesiva *prudencia* se asocia con un aspecto perturbador, ya que las dos variables que saturan en este último factor son la de seguridad y o cautela, positivamente (.76) y el pensamiento causal, negativamente (-.54).

Finalmente, destacaríamos que la inteligencia no aparece agrupada con saturaciones elevadas (al menos, igual o por encima de .50) en algún factor. En todo caso, las aportaciones más importantes de esta variable se plasmarían en una saturación de -.46 en el factor bipolar que denominamos indiferencia por el mundo del trabajo y en una saturación de .40 en el factor de habilidades interpersonales.

4. CONCLUSIONES

Consideramos que los resultados relativos a la adaptación de la Batería de Habilidades Cognitivas en Solución de Problemas Interpersonales en una muestra de mujeres delincuentes han sido satisfactorios. El análisis de la consistencia interna de las distintas pruebas que componen esta Batería arroja coeficientes elevados, que se sitúan prácticamente por encima de .90. En líneas generales, el análisis multivariado realizado con todos los criterios considerados revela la independencia psicométrica de las pruebas que componen esta Batería y, como consecuencia, confirma el muestreo de una parcela de funcionamiento personal no solapable con otras áreas tales como personalidad, motivación e inteligencia, resultado que asimismo cabe esperar en poblaciones no delincuentes. Con todo, un análisis pormenorizado de los coeficientes de correlación sugiere ciertas relaciones débil-moderadas con inteligencia abstracta y motivación negativa, de forma que se establece la siguiente pauta: a mayores habilidades interpersonales-mayor inteligencia-menor motivación negativa para el trabajo. Este aspecto no debe sorprendernos por dos razones. Primero porque las relaciones entre inteligencia y motivación se encuentran ampliamente recogidas en la bibliografía. Segundo, porque se trata de mujeres que participaron voluntariamente en el estudio.

Por otra parte, las tendencias correlacionales, sugieren que las dimensiones de habilidades interpersonales en mujeres delincuentes tienden a relacionarse negativamente en bloque con el neuroticismo, la inhibición en situaciones de stress, ciertos aspectos comprometidos con rigidez social y búsqueda de sensaciones, así como con factores de locus de control externo. Coeficientes positivos, pero con un valor muy escaso se encuentran con extraversión y aspectos de motivación positiva. Esta tendencia positiva es ligeramente más alta cuando se tiene en cuenta la reacción de superación en situaciones de stress. De todas maneras, las tendencias anotadas son todas débiles.

Finalmente, los tres núcleos de comportamiento más significativos que hemos evaluado en esta muestra de mujeres delincuentes se corresponden con el tronco impulsivo-motivacional, las habilidades interpersonales y la inestabilidad emocional. Esperamos que estudios futuros ayuden a delimitar más precisamente los resultados presentados en este trabajo.

BIBLIOGRAFIA

- Báguena, M.J. (1982): *Estimulación punitiva no contingente. Personalidad y Conducta*. Tesis Doctoral. Universitat de Valencia.
- Báguena, M.J., Andreu, Y., Díaz, A. y Roldán, C. (1987): El cuestionario de Búsqueda de Sensaciones, BUVI-I. *Análisis y Modificación de Conducta*, 13 (36), pp. 229-263.
- Báguena, M.J. y Díaz, A. (1989): La evaluación de las habilidades sociales interpersonales en adolescentes delincuentes y no delincuentes mediante la BHSSPI-III. *Análisis y Modificación de Conducta*, 15 (44), pp. 273-295.
- Báguena, M.J., Villarroja, E., Cabezudo, I. y Díaz, A. (1986): Datos relativos a la validez de una batería de pruebas que miden dimensiones de personalidad, motivación, inteligencia, depresión situacional y cognitivo-actitudinal. *Análisis y Modificación de Conducta*, 12, pp. 507-545.
- Beleña, A. (1992): *Personalidad y habilidades interpersonales en la delincuencia femenina adulta: Evaluación y tratamiento*. Tesis Doctoral. Universitat de Valencia.
- Beleña, A. y Báguena, M.J. (1992): Habilidades interpersonales: Efectos de un programa de entrenamiento en mujeres delincuentes adultas. *Análisis y Modificación de Conducta* (en prensa).
- Bethencourt, J.M. (1989): *Evaluación de habilidades interpersonales en adultos*. Tesis Doctoral. Universidad de La Laguna.
- Bregelmann, J.C. (1960): Extreme response set, drive level and personality. IV Certainty and output motivation. *Act. Psychol.*, 17, pp. 236-256.
- Díaz, A. (1989): *Personalidad y delincuencia juvenil. Un estudio con grupos criterio*. Tesis Doctoral. Universitat de Valencia.
- De Miguel, A. (1990): *Habilidades interpersonales en ancianos y su promoción*. Tesis Doctoral. Universidad de La Laguna.
- Eisenberg, N. y Lennon, R. (1983): Sex differences in empathy and related capacities. *Psychol. Bull.*, 94, pp. 100-131.
- Eysenck, H.J. (1959): *Das Maudsley Personality Inventory als Bestimmer der neurotischen Tendenz und Extraversion*. Verlag, Dr., C.J. Hogrefe.
- Eysenck, S.B.G., Pearson, P.R., Easting, G. y Allsopp, J.F. (1985): Attribution of blame for criminal acts and its relations with personality. *Pers. and Individ. Differences*, 6 (5), pp. 613-619.
- Feshbach, N.D. (1982): Sex differences in empathy and social behaviour in children (En Eisenberg, N. (Ed.), *The development of Prosocial Behaviour*, pp. 315-338). Academic Press.
- Fisch, R. y Bregelmann, J.C. (1970): *Eine Rigiditätsfragebogen*. Mimeo.
- Francis, L.J. y Pearson, P.R. (1987): Empathic development during adolescence: religiosity, the missing link?. *Pers. and Individ. Differences*, 8 (1), pp. 145-148.
- Freedman, B.J., Rosenthal, L., Donahoe, C.P., Schlundt, D.G. y McFall, R.M. (1978): A social-behavioral analysis of skills deficits in delinquent and non-delinquent adolescents boys. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 46, pp. 1448-1462.
- Gaffney, L.R. y McFall, R.M. (1981): A comparison of social skills in delinquent and nondelinquent adolescent girls using a behavioral roleplaying inventory. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 49, pp. 959-967.

- Hains, A.A. y Ryan, E.B. (1983): The development of social cognitive processes among juvenile delinquents and non delinquents peers. *Child Development*, 54, pp. 1536-1544.
- Hoffman, M.L. (1977): Empathy, its development and prosocial implications (En Keasey, C.B. (Ed.), *Nebraska Symposium on Motivation* (Vol. 25). University of Nebraska Press.
- Mirón, L., Otero, J.M. y Luengo, A. (1988): Un estudio de la influencia de las interacciones familiares sobre los distintos tipos de conducta desviada de los adolescentes varones. *Análisis y Modificación de Conducta*, 14 (39), pp. 5-23.
- Mirón, L., Otero, J.M. y Luengo, A. (1989): Empatía y Conducta antisocial. *Análisis y Modificación de Conducta*, 15 (44), pp. 239-254.
- Nowicki, S. y Strickland, B.R. (1973): A locus of control scale for childre. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 40, pp. 148-154.
- Pelechano, V. (1970): Reducción versus ampliación de criterios paramétricos en el estudio experimental de la personalidad II. Un estudio piloto. *Actas y Trab. del III Congreso Nacional de Psicología*. Madrid, pp. 705-719.
- Pelechano, V. (1972): *La personalidad en función de los parámetros de estímulo en la solución de problemas*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- Pelechano, V. (1975): *El Cuestionario MAE (Motivación y Ansiedad de Ejecución)*. Fraser.
- Pelechano, V. (1984): Inteligencia social y habilidades interpersonales. *Análisis y Modificación de Conducta*, 10 (26), pp. 393-420.
- Pelechano, V. (1985): Inteligencia social y habilidades interpersonales: evaluación y validación. *Evaluación Psicológica*, 1 (1-2), pp. 159-188.
- Pelechano, V. (1986): Inteligencia y habilidades interpersonales: La excepcionalidad en el tratamiento de un tema. *Análisis y Modificación de Conducta* 12 (33), pp. 317-346.
- Pelechano, V. (1989): *Inteligencia y habilidades interpersonales: Un diseño de modelo de trabajo y algunas hipótesis contrastables*. (Colab. para el libro *Inteligencia*, en homenaje a Mariano Yela).
- Pelechano, V. (Dir.) (1991): *Habilidades interpersonales en ancianos: Conceptualización y evaluación*. Ed. Alfaplús.
- Pelechano, V. y Báguena, M.J. (1983): *Un Cuestionario de Locus de Control (LUCAM)*. *Análisis y Modificación de Conducta*, 9 (20), pp. 5-46.
- Raven, J.C. (1956): *Test de matrices progresivas para la medida de la capacidad intelectual. Escala General. Manual para la aplicación*. Ed. Paidós, Buenos Aires.
- Reid, D. y Ware, E.E. (1974): Multidimensionality of internal versus external control addition of a third dimension and non distinction of self versus others. *Canad. J. Behav. Science*, 6, pp. 131-142.
- Rembowski, J. (1988): *Development of empathic sensitivity of young children*. Comunicación presentada en la IV Conferencia Europea de Personalidad, Junio, Estocolmo (Suecia).
- Riggio, R.E., Tucker, J. y Coffaro, D. (1989): Social skills and empathy. *Pers. and Individ. Differences*, 10 (1), pp. 93-99.
- Roldán, M.C. (1986): *Factores psicológicos comprometidos con la percepción del nacimiento. Una aproximación al estudio de la maternidad a través de diversos grupos criterio*. Tesis Doctoral. Universitat de Valencia.
- Rotter, J.B. (1966): Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. *Psychol. Monographs*, 80 (1, Whole no. 609).
- Sedlmayr, E. (1969): Leistungsmotivation und Angst. *Mimeo*.

- Spivack, G. y Shure, M.B. (1974): *Social adjustment of young children: A cognitive approach to solving real-life problems*. Jossey-Bass Publishers, San Francisco.
- Spivack, G., Platt, J.J. y Shure, M.B. (1976): *The problem solving approach to adjustment. A guide to research and intervention*. Jossey-Bass Publishers.
- Ward, C.I. y McFall, R.M. (1986): Further validation of the Problem Inventory for adolescent girls: Comparing caucasian and black delinquents and non-delinquents. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 54 (5), pp. 732-733.
- Zuckerman, M. (1979): *Sensation seeking: Beyond the optimal level of arousal*. L.E.A.